

AYUDA SEMENARIO DE LA SOLIDARIDAD AYUDA

Año II.—Núm. 73

Madrid, 18 de septiembre de 1937

Precio: 15 cts.

Los héroes del Octubre glorioso siguen batiéndose con el mismo ardor que en 1934.

¡Hermanos del Mundo, ayudad a los gloriosos mineros evacuando a sus familiares! ¡Combatientes, la ofensiva es la ayuda más eficaz para la defensa de Asturias!

¡HONOR A LOS COMBATIENTES DEL NORTE!

¡Solidaridad con sus familias!

Compañeros evacuados del Norte de España:

El Socorro Rojo Internacional os recibe a vuestra llegada a Levante, con profunda emoción.

Somos viejos amigos, estrechamente ligados. Nuestra ayuda a las víctimas de la represión de octubre de 1934, nos unió a vosotros con lazos que no podrán romperse jamás. Entonces no lograron quitarnos de vuestro lado ni Gil Robles ni su terrible represión.

Ahora, compañeros, la situación es distinta. Vivís en un país antifascista, donde se os recibe con los brazos abiertos y cuyo Gobierno se preocupa para que no carezcáis de nada. Estamos seguros de que todos los españoles se disputarán el honor de cobijaros, de protegeros y que vuestra estancia en esta región demostrará una vez más que la solidaridad es el sentimiento más arraigado en todos los antifascistas de España. Pero queremos deciros que, también ahora, estamos incondicionalmente a vuestro lado.

El Socorro Rojo de España os desea una estancia grata en Levante. Y espera que podáis regresar pronto a vuestros hogares del Norte, con la alegría de la victoria final, a la que tanto contribuyen los luchadores de Euzkadi, Santander y Asturias, con su heroica defensa del territorio nacional.

COMITE EJECUTIVO
NACIONAL



FAUNA...

NUESTROS HERMANOS DEL MUNDO



«EL OPTIMISTA»



«EL PESIMISTA»

Una acción conjunta de los obreros subafricanos en pro de la España leal.

Capetown.—El Partido Comunista ha celebrado una magna reunión para examinar la situación de España en el primer año de la sublevación de los ex generales facciosos.

Los oradores que tomaron parte condenaron el llamado pacto de "no intervención", el que, desde su comienzo, ha servido de pantalla para el suministro de tropas y armamentos a Franco por las naciones fascistas, actuando así en contra de todas las leyes internacionales conocidas y del Covenant de la Liga de Naciones. Hicieron también un llamamiento al pueblo de Sudáfrica para que ejerza todo el poder que pueda para dar a la República española su derecho legal a defenderse contra sus enemigos y los invasores extranjeros. También se acordó hacer un llamamiento al Movimiento Laborista Internacional del Mundo para unirse para salvar a España del fascismo.

Por último se dió cuenta de la formación de un Comité de Unión de Sindicatos para ayudar a los trabajadores españoles, como el formado recientemente por la Federación Laborista de El Cabo y el Consejo del Trabajo y Sindicatos de Sudáfrica.

FRANCIA

Los metalúrgicos han dirigido al país el siguiente manifiesto:

Desde hace más de un año, y a costa de toda clase de sacrificios y de heroísmo sin precedentes, los bravos combatientes de España hacen fracasar al fascismo internacional.

Los metalúrgicos parisinos—y esto es un honor para ellos—han mostrado en varias ocasiones su solidaridad para con España. Se han colocado frente al engaño de la «No intervención» y han propugnado porque fuera levantado el bloqueo marítimo unilateral, organizando, al propio tiempo, el envío de socorros materiales y la protección de los pequeños refugiados de España.

Son igualmente numerosos los metalúrgicos que luchan en las valientes Brigadas Internacionales.

El esfuerzo de nuestro enemigo de clase, que ambiciona esclavizarnos, no se ha detenido. Abiertamente, las tropas de Hitler y Mussolini combaten contra la libertad, con un material formidable, pretendiendo arrancar a los pueblos su derecho a disponer de sí mismos.

Ante esta situación nuestra sindical ha resuelto, después de haber hecho ya, en el transcurso de un año, un esfuerzo de solidaridad de más de dos millones de francos, organizar un importante convoy de viveres y de material por un valor de cerca de medio millón.

Este convoy irá acompañado por una delegación de obreros metalúrgicos de la región parisense, compuesta de los representantes de varias grandes fábricas y del camarada Doury, secretario general del Sindicato de los Metales, que irán a examinar sobre el terreno lo concerniente a la organización de una ayuda inmediata y de invierno.

La partida tendrá lugar hacia el 15 de septiembre, y se encarece a todos pongan de su parte cuanto les sea posible para dar mayor amplitud aún a esta gran manifestación de solidaridad material y moral para con aquellos que valientemente defienden, con riesgo de sus vidas, las libertades y la paz del Mundo.

SUIZA

Con motivo de una manifestación pública en favor de la España republicana, convocada por los Sindicatos de Bennes, a la cual asistieron millares de personas, se pronunciaron varios discursos, y especialmente hay que señalar el del conocido escritor suizo Dr. Hans Muhlestein, que fué un ardoroso canto de admiración para los defensores de Madrid.

Se adoptó, una vez terminada la manifestación, el acuerdo de expresar los sentimientos de la democracia de Bennes, de absoluta solidaridad y simpatía con la España republicana, y reclamar del Consejo Federal una actitud más conforme con las tradiciones de libertad y de democracia de Suiza.

La manifestación que tuvo lugar el viernes por la tarde en la gran sala de la Exposición de Bale, organizada por el «Socorro Samaritano», tuvo un gran éxito. Mil doscientas personas oyeron las conferencias del escritor Hans Muhlestein y de Mme. Kägi sobre los sucesos de España. M. Paul Senn, reporter fotógrafo de «L'Illustré de Zurich», presentó proyecciones de vistas recientemente tomadas en España.

Al final, se organizó una colecta, en que se recogió una muy estimable suma, que resultó aumentada con el producto de la venta de numerosos periódicos ilustrados y folletos sobre España.

En Basilea se ha celebrado, con un entusiasmo enorme, pese a las coac-

ciones ejercidas por determinadas autoridades, una manifestación en favor de España republicana.

Se hizo una colecta que alcanzó varios miles de francos, y numerosas personas se inscribieron en las listas para acoger a niños españoles.

SUECIA

Por votación unánime, el Congreso de la Federación de Obreros del Transporte ha acordado entregar una suma de 10.000 coronas suecas para ayudar a la España republicana.

Con el mismo fin, el Congreso ha tomado el acuerdo de expresar a la democracia española sus simpatías por la lucha que sostiene contra el fascismo, y exigir del Gobierno las medidas necesarias para que la República de España tenga el máximo de posibilidades para procurarse armas y material con que defenderse de sus invasores.

Paralela a estas determinaciones, la Sección Sindical número 110 de la Federación de los Obreros de la Industria del Acero, ha adoptado una resolución, en virtud de la cual se invita al Gobierno a que levante el bloqueo de armas contra España, así como también la prohibición de envío de voluntarios.

El referido Sindicato ha declarado que la clase obrera sueca y los partidos antifascistas no cejarán en su apoyo a los leales de la República de España.

INDIA

Con motivo de la conmemoración del primer aniversario de la lucha española por su libertad territorial y por los derechos de todos los pueblos, los estudiantes de Bombay organizaron una cuestación para atender a las necesidades de nuestra guerra.

El poeta Harindranath Chattopadhyaya, ferviente cantor de la gesta española, compuso, a propósito de la cuestación, un poema titulado «Sobre la Libertad», en el que retrató en admirable forma las causas y fines de nuestra lucha. En unión de este poema, los estudiantes de Bombay ofrecen un folleto dedicado al «Día de España», que fué, en unión del poema citado, muy bien acogido por todo el pueblo de Bombay.

NORTEAMERICA

El gran artista cinematográfico James Cagney, en unión de otras celebridades del mundo cinematográfico, ha dirigido recientemente una invitación a la señora Eleanor Roosevelt, esposa del actual presidente de la República, para que interviniera en una fiesta organizada para recaudar fondos a beneficio de los niños de la España republicana.

La señora Roosevelt participó últimamente en un acto celebrado con igual finalidad en el «chalet» de Adolph Zukor, magnate de la industria cinematográfica, en la comarca de Rockland.

Algunos fascistas protestaron por la fiesta celebrada en casa de Zukor, pero no consiguieron impedir la intervención de Mrs. Roosevelt y la de Mrs. Caroline O'Day, miembro de la Cámara de Representantes.

Entre los artistas que han firmado la invitación dirigida a la señora Roosevelt para la Fiesta pro Niños de España republicana, que se celebrará en Hollywood, además de Cagney, se encuentran: Dorothy Parker y su esposo, Allen Campbell; Frank Tuttle, Donald Ogeden Stewart, Lionel Stander, Fred Keating, Gale Sondergaard, Herbert Biberman y Ruth Van.

ARGENTINA

Los amigos de la España leal residentes en Saldungaray, población de la provincia de Buenos Aires, continúan en su labor de allegar fondos en auxilio del pueblo republicano español. A esta obra concurren también numerosos españoles y extranjeros simpatizantes con la causa de la democracia universal y de la independencia de nuestra patria. En la Tesorería de la Junta Auxiliar de Socorros a España se han recibido numerosos donativos, destacando el hecho por un grupo de españoles, que han entregado más de 300 pesos, anunciando el envío de otras cantidades para en breve.

Muchas han sido, desde el principio de la contienda que azota a España, las donaciones espontáneas que se han recibido para auxiliar a la España republicana, y sería interminable la referencia de hechos y acciones que reflejan la adhesión moral y material que el pueblo argentino, sin distinción de clases, presta a la España leal.

Los esperantistas del Mundo por la causa republicana española

UN MENSAJE DEL III CONGRESO INTERNACIONAL DE PROLETARIOS ESPERANTISTAS

En un reciente Congreso celebrado en París, la Internacional de Proletarios Esperantistas acordó unánimemente solidarizarse con la lucha que sostiene el pueblo español contra el fascismo nacional e internacional.

El espíritu democrático que señala toda la trayectoria de la importante y numerosa organización esperantista se ve reflejado en este emocionado mensaje de solidaridad:

«El III Congreso de I. P. E. (Internacional de Proletarios Esperantistas), celebrado en París en los días 7-12 de agosto de 1937, testimonia su calurosa simpatía hacia la España republicana, en lucha hoy contra el fascismo interior y exterior. El Congreso expresa también su unánime entusiasmo ante la batalla que el pueblo español está librando por su independencia nacional, convencido de que esa lucha es el camino de la liberación del proletariado mundial. El Congreso celebra la absoluta unidad de los pueblos españoles contra el enemigo común y jura esforzarse para dar a conocer al Mundo las consignas unificadoras de sus hermanos de España.

El III Congreso de I. P. E. honra con igual emoción a los hijos del pueblo caídos en los campos de batalla, así como también a los muertos en la Brigada Internacional, demostración activa de la solidaridad del proletariado universal. El Congreso llama la atención de los esperantistas de todos los países acerca del asesinato de todos los afiliados de Córdoba, por orden de Franco, recordando que el Esperantismo, esencialmente confraternizador de razas, es, por lo mismo, antifascista.»

Es una carrera la que hoy existe entre la paz y la guerra, entre la justicia internacional y ese desorden internacional que se llama el fascismo. Se trata de ganar esta carrera, y para ello es preciso que, a falta de los gobiernos, hablen los pueblos; que hablen alto, más alto de lo que lo han hecho, cada vez más alto. Es preciso que la opinión pública se manifieste con fuerza bastante para sostener la acción de los gobiernos de buena voluntad. Es preciso que se manifieste con fuerza bastante para ejercer, sobre los gobiernos que fueron de mala voluntad, la presión moral necesaria. Para ello, es necesario no sólo que obran todas las fuerzas del proletariado y todas las fuerzas de la democracia, sino que obran conjuntamente, que sus esfuerzos se unan hoy en esta gran lucha que se lleva a cabo en todo el mundo por la democracia y por la paz.

(Palabras pronunciadas por el Presidente de la II Internacional, ante el micrófono de Unión Radio Valencia.)

Para protestar contra el torpedeo de los barcos en el Mediterráneo, los portuarios de Marsella suspenden, durante media hora, la descarga de dos barcos italianos.

Marsella.—Los portuarios de Marsella han organizado un movimiento de protesta en el puerto contra el torpedeamiento ininterrumpido de barcos mercantes franceses y extranjeros en el Mediterráneo.

El movimiento ha durado media hora, durante el cual los portuarios han rehusado descargar dos barcos italianos que estaban anclados en el puerto.

Los camaradas Gagnaire y Maraval, secretarios del Sindicato, estaban presentes. El primero, en una breve alocución, ha indicado los motivos del movimiento de protesta. Ha añadido que si los ataques contra los vapores se reproducen, los Sindicatos portuarios llegarán a boicotear los vapores italianos y alemanes.

Los dos barcos italianos eran el «Ozario» y el «Rossini».

A raíz de este movimiento de protesta, en nombre del Sindicato de los trabajadores del puerto, se ha enviado un telegrama al embajador de Italia en París. He aquí el texto: «Protestamos contra la intervención italiana en España. Advertimos dockers Marsella han suspendido descarga vapores «Ozario» y «Rossini».

...FACCIOSA



«EL ESTRATEGA»



«EL IZQUIERDISTA»

ARCHIVOS ESTATALES

Los rayos X en la guerra

Hay frentes alejados de las poblaciones que exigen la improvisación de hospitales de sangre en pueblecitos o en casas de labor perdidas en el campo. Sin medios de ninguna clase, pero con la ayuda espontánea del pueblo.

Las instalaciones de aparatos tienen que estar también conforme a las circunstancias. Principalmente los rayos X, formidables auxiliares de la Cirugía. La «Maleta Sánchez» es un invento español que ya se empleó durante la gran guerra por el ejército francés. Los cronistas de entonces hablaron de ella, resaltando su importancia en la cirugía de guerra. En tres maletas pequeñas se lleva un aparato de campaña de rayos X. Una se transforma en mesa, y las otras dos sirven de auxiliares. Y sin más que adicionar un cable a un motor—incluso de automóvil—puede funcionar el aparato.

LOS CIEN PERDIGONES QUE SE PERGARON AL HUESO

El compañero Alonso, radiólogo encargado de este aparato, nos enseña en un Hospital militar el archivo de las radiografías, que es parte de la historia de nuestra epopeya; desde la primera radiografía, de herido de perdigonada, hasta las de hoy, cuando se emplean balas explosivas alemanas.

La radiografía marcada con el número 2—hecha en los primeros días de julio—muestra más de cien perdigones pegados a los huesos del brazo y de la mano. Son puntitos blancos diseminados en la misma forma que si fueran microbios. Un obrero que quiso entrar de los primeros en Alcalá de Henares. Antes de llegar al pueblo, unos guardas cortaban la entrada desde la casita. El futuro soldado destacóse de sus compañeros rodeando la casa para entrar por una ventana trasera. Pero un disparo hecho a bocajarro le salpicó de perdigones el brazo, que ya estaba afianzado a la ventana.

Los médicos se alarmaron de ver tantos agujeros. Y el aparato de campaña solucionó el problema. Tardaron más en contar los perdigones que en abrir el brazo en canal. Incrustados en los músculos y pegados al hueso, el contenedor de perdigones fué extraído con pinzas uno a uno. Hoy sólo queda de aquel combate un vago recuerdo, una radiografía perfecta y dos largos y pronunciados costurones que se extienden poco más arriba del codo hasta la mano.

LA BALA FRIA DEL «CAZA»

En el cielo de Madrid se desarrollaba un combate entre fiats y «chatalas». Todo Madrid miraba imprudentemente la lucha, asomado a los balcones y haciendo grupos en las calles. En unos instantes, nada más que en unos instantes, un caza lanzóse sobre otro. La ametralladora enfiló el corazón del aparato enemigo. Pero un manojo de balas continuó hacia los edificios de Madrid, hacia el barrio del Pacífico. Fria ya y sin fuerzas, una de ellas se escondió en la carne de una mujer que observaba emocionada la lucha. Era preciso extraerle el proyectil, y los rayos X localizaron inmediatamente junto al hueso de la pierna. Carmen Bola cástrizó su herida hace tiempo, pero

Un aparato de campaña instalado dentro de tres maletas



ahora ya no asoman las mujeres y los niños de su barrio cuando nuestros antiaéreos disparan sobre los aviones alemanes.

LA METRALLA QUE PERFORO EL VIENTRE DEL TANQUISTA

En un sector del frente de Madrid se desarrollaba un duelo entre nuestros tanques y una trinchera fascista defendida por un cañón antitanque, que buscaba los puntos neurálgicos de nuestras máquinas.

Cuando los tanques iniciaron el avance, uno de ellos se quedó atrás. Sus engranajes se resenían; en el interior, los ocupantes estaban también agujereados por la metralla que había vulnerado el blindado.

Camino del primer Hospital, uno de los tanquistas se moría poco a poco. El vientre lo tenía perforado por varios sitios. Y la intervención quirúrgica apremiaba tanto como la muerte. El aparato de campaña de rayos X registró en seguida cuatro grandes trozos de metralla que el bisturí fué buscando después afanosamente en la carne blanda y quemada del vientre.

LA GUERRA VISTA POR AQUI...

El compañero Alonso, que desde el

primer día de la guerra no se ha separado de su «Aparato-maleta Sánchez», detalla la lucha a través de los rayos X.

No se distinguen las retiradas de los avances. Y si la dureza de la guerra: la metralla de una bomba, de un obús o de una bala explosiva; la pierna rota del motorista que quería llevar el parte a más velocidad que desarrollaba su máquina; el bombardeo cruel a la población civil. Mujeres, hombres, niños... Vanguardia y

retaguardia están unidas en estas radiografías. Es la «guerra total», que emplea balas explosivas en los frentes y granadas de aviación y de obús en los pueblos y en los barrios indefensos de Madrid...

Un día podremos recordar también la crueldad de los invasores repasando las colecciones de estas negativas, que nos muestran la carne del pueblo español acribillada por la metralla extranjera.

GARCIA ORTEGA

Lo que cuenta el chofer del alcalde de Sevilla

Se comenta un hecho ocurrido en Gibraltar, hecho que es sintoma claro de que los facciosos dominan por el terror solamente el terreno que pisan, pues no cuentan, ni pueden contar, con los ciudadanos que se encuentran a su lado, la inmensa mayoría, la casi totalidad, antifascistas enemigos de los rebeldes, aunque se ven en la dura precisión de ocultar sus sentimientos y sus ideas.

El hecho es sintomático. Días pasados llegó a Gibraltar el automóvil del alcalde de Sevilla, un tal Juan Carranza, servidor de Queipo de Llano.

Este Juan Carranza marchó hace algún tiempo a Italia y regresaba en el vapor «Rex». A recogerle venía en el automóvil su esposa y algunos otros familiares. El automóvil era conducido por José Romero Martín, de treinta y dos años, casado y con dos hijos, empleado del Ayuntamiento sevillano y chofer del alcalde.

El coche llevaba matrícula A. 16684. Se detuvo en la plazuela del Martillo, lugar estratégico y popularísimo en Gibraltar. Los familiares del alcalde faccioso querían aprovechar el poco tiempo disponible, hasta la llegada del buque, para hacer algunas compras.

José Romero Martín aprovechó aquel momento. Mientras los viajeros visitaban las tiendas abandonó el automóvil y apresuradamente se dirigió al Consulado general de la República española, donde pidió protección, y rogó que se le facilitara el medio de pasar al campo leal.

Inútil hablar de la sorpresa de los familiares del alcalde faccioso, al conocer lo sucedido, después de una inútil búsqueda del chofer y de los comentarios que se le han hecho.

José Romero Martín ha manifestado que le era imposible contener por más tiempo su amor a la República. Ha agregado que cada vez es más intenso el odio que existe entre las diferentes cuadrillas de falangistas, requetés y militares, y entre todos estos y las tropas invasoras extranjeras.

Como además conocía la verdad del estado de cosas de la guerra ha aprovechado el momento, único tal vez, para dar libertad a su conciencia de hombre democrata.

En Sevilla—ha añadido—el crimen continúa desbordado. Casi ninguno de

DE LA ITALIA FASCISTA

Feroz tiranía para mantener el orden fascista.

Roma.—Después de los sucesos ocurridos y de un mes de continuas detenciones, la ciudad de Cremona presenta un aspecto desolador. Los milicianos fascistas espían continuamente, para evitar que los ciudadanos comenten y critiquen los acontecimientos recientemente ocurridos. Todos los detenidos han sido enviados a Roma, donde se les sigue procedimiento judicial. Algunos de ellos fueron puestos en libertad, regresando a la ciudad, pero sometidos a una estrecha vigilancia para que no hablen del «asunto» en que se han visto mezclados.

Se confirma que algunos agentes de la O. V. R. A., han llegado expresamente de Roma, con una lista completa de «sospechosos» a los que se debía encarcelar. Han causado gran sensación las detenciones de Mille Nella Robbiani y del estudiante Bracchi.

Durante los días que duraron las detenciones, la población tuvo que soportar una feroz represión, ya que algunos equipos fascistas se dedicaron a apalea a los que protestaban contra los crueles tratos.

Farinacci, gobernador de Cremona, y hombre de crueles instintos, ha tomado brutales represalias contra la población, que él calificaba orgullosamente como resultado de su autoridad al frente de ella, de «mujer fiel», y que los incidentes acaecidos se han encargado de señalarla como «población antifascista». Enfurecido por ello, y para dar la sensación de que Cremona es ahora más fascista que nunca, Farinacci y sus secuaces han hecho cubrir materialmente las paredes de todos los edificios con carteles contra los refugiados políticos en el extranjero, a los que califica de «traidores a la patria», etc.

No obstante los excesos que el gobernador fascista se ha permitido, sus medidas despiertan la hilaridad general.

los detenidos se escapa de la muerte. Se ha establecido una especie de «ruedas» y el que se escapa de la primera vuelta cae en la segunda o tercera. Los fascistas hacen de ello un infamante juego.

Las gentes, en general, a pesar de la desconfianza y el temor, se sinceran entre ellas; tal es el ansia que sienten por que se hunda el fascismo, encharcado por la sangre de tantas víctimas inocentes.

Se extraña de cómo puede mantenerse tanto tiempo el fascismo, pues casi todo el mundo lo abomina y critica. Aun las personas más católicas y que han sido más fervientes defensora, de la religión muestran su cansancio, asustadas por el desenlace, ante la magnitud de atropellos y crímenes perpetrados.

QUEIPO ACUSA A LOS FALANGISTAS

Un corresponsal del «News Chronicle» comunica a su periódico lo siguiente:

«En una de sus últimas arengas radiofónicas el general Queipo de Llano, «dictador» de Sevilla, ha acusado a los líderes del partido fascista Falange, en Salamanca, de observar una conducta inamoral con las mujeres españolas.

A continuación de esa violenta diatriba—añade el corresponsal del periódico inglés—ha aumentado rápidamente la rivalidad entre los amos de Sevilla y de Salamanca.

Según los desertores del campo rebelde, esa rivalidad se agrava con el hecho de la otra rivalidad que existe entre alemanes e italianos, y con el descontento que reina entre los marroquíes, cuyas pérdidas durante las recientes batallas han sido espantosas.»



PUEBLOS DE LA RETAGUARDIA

Un pueblo entre olivares

La Puerta de Segura es un pueblo de la provincia de Jaén, a orillas del Guadalquivir, entre montañas. Hace ya tiempo se talaron los montes de pinos, se desbrozó el campo de jarales y retamas y se plantaron olivos. Hoy es un pueblo rico. La parte vieja asciende por la falda de una montaña y las casas grises se agrupan en racimos caprichosamente. La parte nueva bordea la carretera, con sus casas de dos y tres pisos. Los olivos uniforman el paisaje, cuadrículándolo. Al lado del río están las huertas, con árboles frutales y hortalizas, y cercanos al pueblo, campos de cebada y de trigo.

Hasta hace una veintena de años, la propiedad estaba bastante repartida. Había bastantes pequeños propietarios, y el pueblo paulatinamente fué engrandeciéndose. Después vino la crisis. La gente tuvo que tomar dinero a préstamo, se sucedieron las hipotecas de las casas construidas en los años prósperos y algunos capitales engrosaron a costa del empobrecimiento de muchos.

Los «pobres», los braceros, cuya única fortuna eran sus manos, malvivían y alternaban los trabajos más diversos para llevar el pan a sus casas. Realizaban las labores del campo, iban a las talas de pinos y acarreaban los troncos río abajo hasta el Guadalquivir, trabajaban en las carreteras...

El «orden», como en todos los pueblos, estaba a cargo de la Guardia civil. Había un sargento, «el Jareño», dictador absoluto del elemento obrero. Prohibía a los mozos que cantasen por la noche, les obligaba a acostarse cuando le parecía prudente. Cuando algún trabajador se le atravesaba, le decía: «Mañana pásate por el cuartel.» Y allí, la paliza consabida.

Cuando estalló el movimiento, la Guardia civil del pueblo, como toda la de aquella comarca, se concentró en la capital por orden del gobierno.

De esta forma, la provincia de Jaén quedó en manos de los trabajadores. Los ricos del pueblo que tenían algo que temer se asustaron. ¿Qué iba a pasar? No pasó nada.

Los trabajadores se reunieron y acordaron requisar las tierras de los ricos. Los pequeños propietarios se respetarían. También se respetó la propiedad de un ricachón del pueblo, suegro de D. Juan Ardoy, un veterinario que murió en el pueblo, persona muy querida de los obreros. Fueron a verle y le dijeron:

—A usted le dejamos las tierras. Pero no por usted, sino por sus nietos, por los hijos de don Juan.

El viejo no salía de su asombro al ver, por primera vez, que el socialismo, que tantos disaustos le había proporcionado con su yerno, le salvaba las tierras.

Se hizo una distribución de los productos acumulados en casa de los ricos por todos los hogares humildes, dejando a éstos lo necesario. Se distribuyó el aceite, la harina, la leña... Se acabó para siempre con el espectáculo de los pobres que iban mendigando de puerta en puerta «una limosnita por el amor de Dios».

En octubre empezaron a trabajar las tierras incautadas en colectividad. Solicitaron entrar en ella 450 campesinos. Cobraban un jornal de cinco pesetas con anticipo, liquidando al final del año los beneficios, si los hubiera. Pero no los habrá. La colectividad, por múltiples causas, no marcha lo bien que debiera marchar. Actualmente se proyecta repartir el terreno en parcelas, asignando una parcela a cada diez individuos, que a su vez podrán subdividirla.

Anseja a la colectividad funciona una Cooperativa de consumo, en donde se venden a los colectivizados y al pueblo en general los productos del campo con un 15 por 100 más barato que en el mercado del pueblo.

En las oficinas de la colectividad trabaja José Ribas, el hijo de la mujer que antes del movimiento era la más rica del pueblo. En los primeros momentos, los campesinos lo llevaron al campo para que aprendiese lo que era trabajar en el campo. Pero aquellos brazos, por falta de práctica, no rendían el fruto apetecido. Entonces los campesinos le dijeron:

—Tú sabes hacer números y escribir. Aquí no rindes el trabajo que hoy que rendir. Te pondremos en la oficina de la colectividad y cobrarás cinco pesetas como todos.

José Ribas, uno de los antiguos ricos del pueblo, lleva la parte de oficina de la colectividad y los campesinos están contentos de él.

El pueblo desvuelve su vida normal. Solamente la ausencia de los mozos, que se marcharon al frente, habla de nuestra lucha. Solamente a cuatrocientos asciende el número de los voluntarios. En total son mil los que, repartidos en los distintos frentes, combaten, con el fusil pegado al pecho, al invasor. El pueblo tiene ya sus mártires y sus héroes.

Un día el periódico de Madrid llevó al pueblo el retrato y las hazañas de un soldado de nuestro Ejército. En el relato se hablaba del sargento «Zaranda», pero el pueblo lo conoció en seguida:

—Anda, si este es «el Moroño».

Y el periódico circuló de mano en mano por todo el pueblo.

Isidoro Pascual Niño tenía dieciocho años cuando estalló la sublevación. El 5 de agosto salió del pueblo como voluntario. Ingresó en el segundo Batallón de «Pasionarios». Cuando los fascistas avanzaban hacia Toledo, «el Moroño» se defendió en la plaza de toros con veinticinco camaradas más, hasta el último momento. De aquellos veinticinco valientes solamente quedaron dos. «El Moroño» se tiró por una

ventana de la plaza. Sólo pudo dar unos pasos. Legionarios y moros le rodearon. Tuvo que rendirse. Un fusil le instó a que marchase.

—Vamos a la Comandancia. Ahora tienes que declarar. Después...

«El Moroño» sabía lo que significaba este después. Por eso, aprovechando un ligero descuido, se tiró de cabeza por un terraplén. Las balas dieron escolta a la desenfadada fuga. Tuvo suerte y pudo llegar a los suyos.

Ahora «el Moroño» está en el pueblo con permiso. Ya es teniente, el teniente «Zaranda», como le llaman sus camaradas de la trinchera. A mí me ha contado su última aventura, que algún día reseñaré.

El pueblo lo quiere y lo admira, y un viejo comenta:

—No le tiene miedo a nada. Cuando tenía quince años se metió en una cueva y salió todo lleno de arañazos con una zorra viva.

A veces, por las calles del pueblo se oye hablar con un acento de otras tierras. Son los evacuados de Bujalance, de Montoro, cuando el avance fascista por tierras de Córdoba en noviembre. Ya son vecinos del pueblo. En principio, el Ayuntamiento les facilitaba comida y casa en donde refugiarse. Actualmente se han adaptado a la vida del pueblo. Trabajan en el campo y en sus distintos oficios, como si allí hubiesen vivido siempre. Sólo algunas veces se acuerdan del hogar que perdieron y del familiar que ya no volverán a ver.

Este pueblo, todos los pueblos de la España leal esperan el regreso victorioso de los combatientes para el trabajo fecundo, para la reconstrucción de la España nueva, que habrán ganado con las armas al fascismo.

J. J. M.



Las carreteras de Almería conocen la caída de Málaga, lo que para el pueblo significa el fascismo. Durante las rutas de la provincia se vieron cruzadas por una incansante caravana de mujeres. A pie, a lomo de las caballerías, la población civil malagueña buscando cobijo en los distintos pueblos, huyendo del terror fascista.



El día en Turre.

Cauces y campos con sed

Estas tierras del Sudeste de Almería y del Sudoeste de Murcia tienen sed atrasada. Bajo un cielo azul, permanentemente azul, la tierra grita por sus resquebrajadas su sequedad de meses. Los cauces secos, las montañas peladas, claman la desolación del paisaje.

Los pocos manantiales que nacen son avaramente aprovechados. Allí está un pueblo: las casas, cúbicas y blancas, con azoteas; las calles, rectas.

El agua se aprovecha hasta la última gota y surgen los granados, los naranjos, el maíz, las huertas... Se rompe la monotonía del paisaje.

A veces llueve y es el año de abundancia porque la tierra es buena. Se recoge patatas, trigo, maíz... Pero después los años pasan sin que una nube deslice su sombra por los campos desolados.

Antes el campo esquivo echaba a estos hombres lejos de sus pueblos. Tenían que emigrar a Francia, a Norteamérica, a Argentina... Casi todos los hombres maduros de estos pueblos hablan el francés o el inglés. Han pasado su juventud en el país vecino o al otro lado del mar y han vuelto al cabo de los años, algunos con un puñado de francos o de dólares, otros como se fueron.

LOS GALLARDOS

Es un pueblo pequeño. Apenas tiene 2.500 habitantes. Antes del movimiento la tierra que daba para mal comer estaba muy repartida. Algunos años los brazos que la trabajaban obtenían el fruto merecido. Llovía y los campesinos recogían maíz, patatas, naranjas, trigo... Otros años la gente joven tenía que emigrar y allí sólo se quedaban las mujeres, los viejos y los chicos.

Cuando estalló el movimiento la vida en Los Gallardos continuó su ritmo habitual. Allí no había problema

del campo. Se formó una Sociedad de pequeños propietarios con el fin de proporcionarse simientes, abonos. Se hizo una especie de comunidad de los animales e instrumentos del trabajo para el uso de los asociados, con arreglo a sus necesidades. La gente joven no tuvo necesidad de emigrar al extranjero; casi todos se marcharon voluntarios a las Milicias. Son doscientos el número de éstos y sólo cien los que se han desplazado del pueblo en los diversos llamamientos de quintas.

Cuando cayó Málaga todas las carreteras de Almería hacia Murcia fueron, durante unos días, testigos de un incansante y triste desfile de refugiados. Los Gallardos es un pueblo mísero y no había habido cosecha aquel año. El pueblo hizo un verdadero sacrificio para atender a aquellos seres que llegaban agotados para llevar un poco de pan a aquellos niños y mujeres que arribaban al pueblo con su hatillo a la espalda o montados en grises borriquillos. Se habilitaron el antiguo cuartel de la Guardia Civil y las posadas. Durante ocho días la gente no dejó de fluir en número de doscientas a trescientas diarias. Los primeros refugiados se quedaron allí; los restantes comprendieron que el pueblo no podía soportar mayor carga y se marcharon a otros sitios. Los 500 refugiados que se quedaron son otros tantos vecinos más del pueblo. El Ayuntamiento les ha proporcionado trabajo y aquí esperan el retorno a sus tierras, de donde les echó el invasor.

Y todo por culpa de los malditos especuladores!—dice el hombre.

GARRUCHA

Es un pueblo de pescadores, exclusivamente de pescadores. No tiene término municipal más allá de unas cuantas casas. Inclusive, algunas del pueblo pertenecen al término municipal de Mojácar, un poblachón en la cima de una montaña, frente al mar, intensamente azul.

La única riqueza de Garrucha es el mar. En la playa, los pescadores, descalzos, con los pantalones arrollados a la rodilla, remiendan las redes. An-

tes de la fijación de la tasa por las autoridades los pescadores cobraban jornales fabulosos. Había día que se sacaban 40 y 50 duros. Ahora, con los trabajos de lanzarse a la mar, con los peligros consiguientes que la guerra en el Mediterráneo acarrea, tiene una compensación más racional. Hablo con un pescador y me sorprende no oír su queja por la disminución del jornal.

Tenemos dinero—nos dice—. ¿Qué importa que ganemos menos o más? El dinero nos sobra; lo que nos hace falta es en qué emplearlo. Hace días que no hay pan en Garrucha. No viene harina y, sin embargo, tenemos dinero con que comprarla. La que pasa es que, hasta hoy, la harina había que buscarla fuera y no la cedían sino por intercambio de otros productos. El pescado no admite el intercambio. Hay que venderlo, necesariamente, por dinero, porque se estropea, y no se puede retener ni almacenar. La Sección Agronómica de Almería no tiene el trigo suficiente para vender a todos los pueblos de la provincia y como los especuladores no quieren dinero...

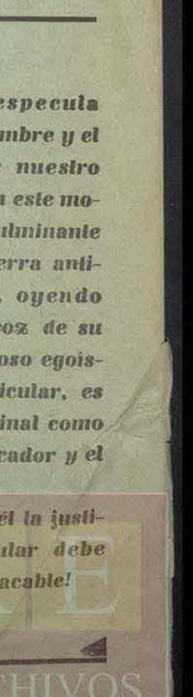
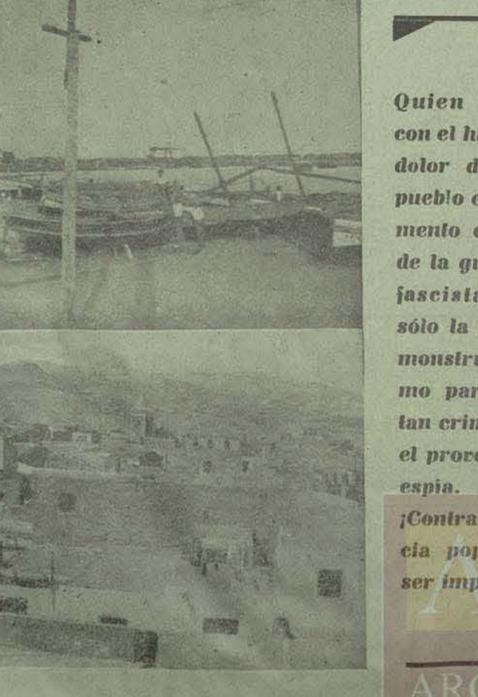
—Pero esto se ha acabado. El Gobierno ha dictado un decreto castigando el intercambio de productos. Esa es la solución—dice el pescador—. Con tasa los artículos y prohibido el intercambio, a nosotros los pescadores no nos hacen falta jornales extraordinarios, que hasta ahora sólo nos servían para mal comer.

MARCOS

El exacto cumplimiento y vigilancia de las disposiciones últimas sobre abastecimientos del Gobierno llevará a esta comarca de Almería, y a todas aquellas escasas en productos de primera necesidad, la normalidad en el desenvolvimiento de la vida local, necesaria a una retaguardia potente.

MARCOS

No será suficiente el buen deseo del Gobierno para resolver el problema de abastecimientos, si no cuenta con el concurso de todos los antifascistas, que se deben negar rotundamente a pagar mayor precio que el estipulado en la tasa, denunciando inmediatamente a los contraventores.



Cuando Galdós escribía El terror de 1824, no podía imaginar que la realidad futura fuese más allá en monstruosidades que la realidad pasada, que describía tan maravillosamente. Al lado de Franco, Mola, Queipo, Yagüe, Varela, Castejón y sus falangistas y requetés, qué sé yo a Fernando VII, y Calomarde, y Chaperón, y Negrete? Aparecen casi como unos seres ofensivos. Ahorcaban, fusilaban. Echaban a presidio. Pero todas las víctimas del terrorismo blanco que siguió a los «Cien mil hijos de San Luis» no igualan en número a las inmoladas por los rebeldes en la sola provincia de Badajoz. Aquello fué horrible, sí. Pero cuantitativamente considerado, no tiene importancia si se le compara con las mortandades hechas por los facciosos el 17 de julio de 1936.

LAS VIUDAS DE BELCHITE

Algún día se hará el balance de esos crímenes. Y será publicada una cifra oficial que será increíble a la opinión extranjera. Habrá muchos de allende el Pirineo que hablan de un movimiento insurreccional y se refugiarán en exageraciones. Y es que han llegado los ejemplos. Como, por ejemplo, Belchite. Al entrar nuestros soldados en dicha población aragonesa, les rompió las espaldas a centenares de mujeres vestidas de luto, consecuencia de guerras civiles, una sangrienta y silenciosa. Ninguna nación ha sufrido semejante consecuencia de guerras civiles, una sangrienta y silenciosa. Ninguna nación ha sufrido semejante consecuencia de guerras civiles, una sangrienta y silenciosa. Ninguna nación ha sufrido semejante consecuencia de guerras civiles, una sangrienta y silenciosa.

¡Matar, matar siempre!... La fiera fascista en España es más sanguinaria que en Austria, Alemania, Italia y Portugal. Y se explica. La tradición del cura trabucare se ha fundido con el odio bestial del zángano vicioso, larva de cacique, cliente asiduo de lenocinios, garitos y colmados, a todo lo que representa progreso y cultura.

Cuando ese cretino epiléptico de Millán Astray gritó en el Paraninfo de la Universidad de Salamanca: «¡Muera la inteligencia!», fué vocero de miles de señorcitos del campo y de la ciudad que han hecho de Falange y del Reguete dos bandos de asesinos.

No nos asombran, pues, los procedimientos del fascismo español. Responden a una mentalidad inspiradora de una política...

Quien especula con el hambre y el dolor de nuestro pueblo en este momento culminante de la guerra antifascista, oyendo sólo la voz de su monstruoso egoísmo particular, es tan criminal como el provocador y el espía.

¡Contra él la justicia popular debe ser implacable!

SANIDAD DEL S. R. I.

Una de las obras del Socorro Rojo Internacional que quizás ha ido pasando desapercibida, pero que es de la mayor envergadura, es la de Asistencia Civil; asistencia que el pueblo madrileño ha recibido con la mayor complacencia, ya que en los tiempos pretéritos de la Monarquía y de la República, hasta que surgió el infame movimiento reaccionario, tuvo que sufrir la más absoluta carencia de sus beneficios, pues las mal llamadas Casas de Socorro, así como las Clínicas de las múltiples entidades benéficas, sólo servían para enmascarar un falso sentimiento humanitario; sentimiento que los hipócritas cristianos explotaban diciendo que emanaba del dulce corazón de Aquel que "barrió" del templo a los predecesores de los que actualmente han traicionado y siguen traicionando a su Patria. Y muchas veces, para poder adquirir los inyectables o medicamentos imprescindibles para la salvación del hijo querido, tenían nuestras compañeras que hacer una antecala de una hora "mascullando" un rosario ante la monja vigilante, mientras se decidían a facilitarles el producto tan ansiado. Pues bien; ya terminó para siempre, sin temor de que vuelva a acaccer, aquel tiempo ignominioso. El S. R. I., entre las muchas obras que ha realizado, lleva a cabo esta tan meritoria y precisa de la Asistencia Civil Sanitaria. Para ello, el S. R. I. tiene instalados los magníficos Dispensarios que detallamos a continuación y un Equipo Quirúrgico donde diariamente son visitados los enfermos en todas las especialidades médicas y operados de las distintas enfermedades o accidentes.

Carmen Santos Cascajo, de diecisiete años, soltera, domiciliada en Castelló, 56, ingresó el día 5 del corriente, padeciendo quemaduras de primero y segundo grados en antebrazo y mano derecha. Asistida por el doctor Puebla y dada de alta el día 19 del corriente.

Justo Portillo Rodríguez, de dieciséis años, soltero, domiciliado en Montesquiza, 35, ingresó el día 5 del corriente, padeciendo ostitis de esternón. Fué intervenido por el doctor Puebla y dado de alta el día 19 del mismo mes.

Gloria Hoyos Vega, de cuarenta años, viuda, domiciliada en Pacífico, 93, ingresó el día 21 del corriente, padeciendo distensión ligamentosa de la

articulación tibiotarsiana del pie izquierdo. Asistida por el doctor Puebla.

Purificación López y López, de treinta y dos años, casada, domiciliada en Castellana, 60, ingresó el 22 de julio próximo pasado, padeciendo herida por metralla en región escapulo-humeral derecha y fractura comminada de cabeza de húmero y destrozos musculares, siendo dada de alta el día 22 del corriente. Fué asistida por el doctor Puebla.

También debemos destacar, aunque de una forma global, para no ser muy extensos, los servicios realizados por los Dispensarios anteriormente reseñados, que ascienden a la cifra de 59.220 desde el 1.º de enero hasta el 31 de julio último.

La Farmacia y el Laboratorio han facilitado una enorme cantidad de recetas, que sería prolijo enumerar.

Siendo mucho lo que demuestran los datos expuestos en este artículo, la Comisión de Sanidad del Comité Provincial del S. R. I. no se siente insatisfecha, y ante la experiencia adquirida modificará en lo que sea necesario e intensificará la labor sanitaria para la asistencia a la población civil madrileña, la cual, reconociendo los niveles de nuestra Organización, está siempre dispuesta a aportar sus donativos para que cada día sean más fructíferos los resultados de las obras que emprende el S. R. I.

¡Viva el Socorro Rojo Internacional!
¡Viva la Solidaridad Antifascista!

ADOLFO MORALES

NUESTRO PRESIDENTE EN LA U. R. S. S.

La figura venerable del presidente del Socorro Rojo de España es en estos momentos muy popular en Moscú.

Huésped del S. R. I. de la Unión Soviética, Isidoro Acevedo está siendo objeto de agasajos en toda Rusia. Allí donde va, se organizan mítines y concentraciones con objeto de conocer su figura y escuchar su palabra.

Es un símbolo de la España leal el presidente de la Organización tan popular y tan querida de los rusos como el S. R. I.: es el hombre sincero y apasionado que hace vibrar a las multitudes con su verbo cálido y sonoro de español antifascista de vieja raza.

«Todo lo que os dijera resultaría pálido ante la realidad»—nos escribe el mismo, y prosigue—: «Podemos estar contentos y orgullosos de la admiración y el cariño que por nosotros sienten estos camaradas de la Unión Soviética y sus admirables organizaciones. La palabra «España» produce efectos mágicos en las multitudes. Podéis asegurar que jamás se ha querido tanto a un pueblo como nos quieren a nosotros en la U. R. S. S.»

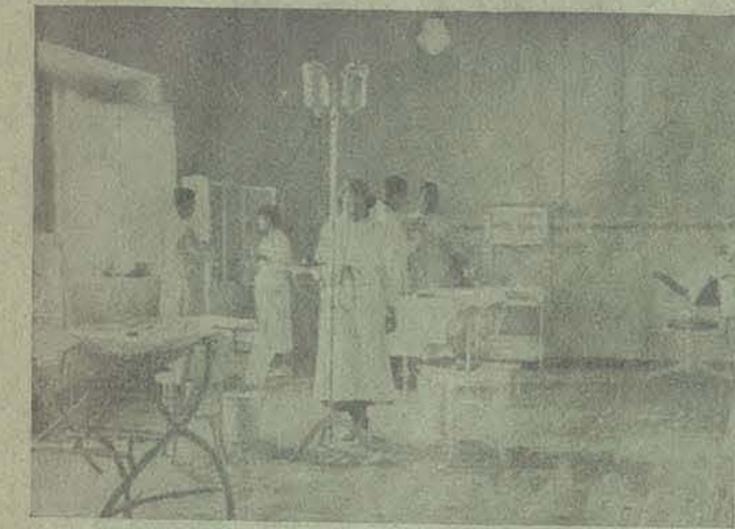
A mi llegada a Leningrado me recibieron comisiones del S. R. I. y del P. C. Desde Moscú salió a buscarme, en nombre de la camarada Stassova y del Comité Ejecutivo, el camarada Bucci, que es el que me acompaña a todas partes y come conmigo en las espléndidas habitaciones que han puesto a mi disposición en el Hotel Savoy. En Leningrado tuvimos que hacer noche, porque los compañeros de la antigua fábrica de Putilof (hoy lleva el nombre de Kirof en recuerdo del camarada villanamente asesinado, y trabajando en ella, en tres turnos, 35.000 obreros) se empeñaron en

que les dirigiese la palabra, verificándose al efecto un mitin en el Club de la fábrica. Coche a mi disposición, visita a los principales lugares de la capital, a los fantásticos jardines de Peterhof, etc., etc.

Estilo telegráfico, para no hacer demasiado extensa la carta. Llegada a Moscú: en el andén, todos los directivos del S. R. I., con la camarada Stassova a la cabeza; una pionera que se adelanta para ofrecerme gentilmente un ramo de flores. Acompañamiento al hotel, subiendo conmigo a las habitaciones la camarada Stassova (os confieso que cuando recuerdo o escribo este nombre, siento una emoción muy profunda) y toda la comitiva.

En días sucesivos: recepción y banquete en el local del Comité Ejecutivo del S. R. I. de la Unión Soviética, sentándome en lugar de honor, al lado de la camarada Stassova; un saludo cordialísimo de Dimitrof y de todo el Comité Central, lamentando aquel no poder asistir personalmente por impedírselo asuntos urgentísimos y de alto interés; visita al Museo de la Revolución; recepción y «lunch» en el espléndido local que el S. R. I. de Moscú tiene en el Parque de Cultura (con discursos, vivas a España, a nuestra Sección del S. R. I., etc., etc.); mitin en la Casa de los Pioneros (formidable!); mitin ayer (internacional) contra la guerra, traduciendo mi discurso, entre aclamaciones al Frente Popular, a nuestra España, a nuestro Ejército, etc., etc., el camarada Germanette...

Deseamos con toda el alma que la estancia de nuestro presidente en Rusia sirva para estrechar los vínculos profundos que nos unen a nuestros hermanos de la U. R. S. S. y del S. R. I. en particular.



DONATIVOS recibidos por el Comité Provincial del S. R. I. de Madrid, del 4 al 10 de Septiembre de 1937

	Pesetas		Pesetas
Grupo "Heilbrunn Dubois".	957	Cuartel general de la D. E.	
Idem "Guernica", de la Bateria del 10.5.	250	C. A. (peluquería)	56,15
Comisario del 3.º Batallón de la 99.ª Brigada, Fernando Spínola.	1.000	Idem id. id. (tabacos)	47,50
49.ª Brigada, 195 Batallón.	596,15	Grupo Automóviles, Cia. Rápidos.	529,25
Camaradas de Boetticher y Navarro.	14,40	Hospital de la 17.ª División.	315
Sindicato Metalúrgico "El Balauarte" (U. G. T.) y Oficinas de la Casa Osram.	484,55	35.ª Brigada, 138 Batallón, para arreglar el aparato de rayos X del Equipo Quirúrgico.	600
Teresa Marín.	6	Taller colectivo de Chamartín de la Rosa.	31
"El Liberal".	18	Camaradas de la casa Zaid, de Madrid.	133
Benjamín Garzón.	3	Varios camaradas del Lavadero Mecánico de Intendencia.	280
Casa Kodak.	40	Personal del Lavadero de Intendencia.	720
Pedro A. Cornago.	5	Grupo "Elias Berruero"	242
Cia. Ingenieros 18 Cuerpo de Ejército.	883	Consuelo Díaz.	15
Julián Hernández López, secretario Grupo "Gregory".	274,35	Gonzalo Gallardo.	10
Miguel Castilla.	10	Antonio Herradón.	10
Batallón Puentes Pesados.	30	Miguel Rodríguez.	5
Montepío del Personal Gal y Floralía (mes de abril).	817,25	Juan Muñoz.	3
Idem id. id. (mes de mayo).	1.020,35	Eugenio Jarabo.	15
Idem id. id. (mes de junio).	46,45	Purificación Cobos.	5
Comité de Vecinos de Morejón, núm. 2.	73	Petra Díaz.	5
Patque Alvarez de Castro, 26.	455	Patrocinio Armendariz.	5
Isidro Santos.	29	Dolores Camacho.	5
Bartolomé Fernández.	10	Isabel Rodríguez.	15
Pablo Herrero.	10	Mariano Bravo.	5
Alejandro Díaz.	10	Crisanto Manuel.	10
Maria Teresa Blanco.	5	Margarita Berrocal.	10
Vicente Martín.	10	Paz de Lalama.	5
Luisa Alvarez.	5	Josefina Fernández.	5
Antonio Carballo.	10	Aurelio Tundidor.	10
Santiago Pajares.	15	Josefa Martínez.	5
Cecilia Sáinz.	5	Eugenio Lapastora.	5
Javier Moreno.	10	Diego Sandín.	10
Sarantino Ortega González.	10	Hilario Panero.	50
José Rodríguez.	10	Isidoro García Ortega.	5
Gregorio Bahón.	500	Josefa Hernán Carrillo.	5
15 Batallón de Carabineros.	25	107.ª Brigada Mixta, 4.º Batallón.	3.604,50
Francisco Bolea.	200	Teodora Embid.	5
Marcos Santamaría.	5	Ascensión García.	5
Moe Fishman, Columna Internacional, Batallón Norteamericano.	50	Grupo Perea.	366,65
Tomás Díaz Collado, Batallón Internacional Norteamericano.	100	Comarcas de Cerecedilla.	5.589,10
Camarada Thedy.	30	Sección Este.	15.208,75
Camarada Pompoiff.	25		
Camaradas del Taller Avanti.	7		
Personal subalterno y técnico del Museo del Prado.	178,75		
Junta de Compras de Material del Ministerio de Defensa.	67,50		
Gregorio Ramírez.	500		
Ignacio Rodrigo, comisario de la 7.ª División.	75		

GIROS

Del 1.º Batallón, 106.ª Brigada Mixta, Ujijar.	1.202,50
Donativo del 126.º Batallón, 36.ª Brigada Mixta, capitán Pareja.	550
Comarcas de Vallecas.	15.451,95
Clemente García, Madrid.	20
Comarcas de Chamartín de la Rosa.	1.015

Para demostración gráfica de los servicios en el Equipo Quirúrgico del S. R. I. señalamos el parte semanal correspondiente a los días 16 al 22 del mes de agosto que cursa.

Dispensario núm. 2.—Calle de Cartagena, 67. (Todas las especialidades.)
Dispensario núm. 5.—Calle de Embajadores, 22. (Todas las especialidades.)

Dispensario Oftálmico (Ojos).—Calle de Serrano, 139.
Dispensario núm. 6.—Calle de Fermín Salvochea, 8 (Puente de Vallecas). Consultorio.

Hospital Quirúrgico.—Calle de Serrano, núm. 141.

Antera de Mingo Gil, de treinta y nueve años, casada, domiciliada en Villanueva, 6, ingresó el día 7 del corriente, padeciendo herida incisorcutánea en las regiones occipital y parietal, siendo dada de alta el día 15 del mismo. Atendida por el doctor Puebla.

Félix Lucandá Aurrecoechea, de treinta y ocho años, casado, domiciliado en Doctor Esquerdo, 95, ingresó el día 18 del corriente, padeciendo probable úlcus duodenal. Asistido por el doctor Huertas.

José Herrero Guijarro, de siete años, domiciliado en Logroño, 10, ingresó el día 18 del corriente, padeciendo heridas por metralla en región epigástrica derecha que interesa piel, tejido celular y masa muscular, contusionando peritoneo y lóbulo inferior del hígado. Asistido por el doctor Puebla.

José Negrache Ibáñez, de dieciocho



El Socorro Rojo de Puebla de Don Padrique ha instalado una Guardería Infantil, en donde los niños madrileños, al escapar de las bombas y de los abusos extranjeros, se capacitan para el mañana.

EDICIONES «SOCORRO ROJO»

ACABA DE APARECER

«ESTAMPAS DE ESPAÑA»

Folleto profusamente ilustrado de las impresiones de nuestra heroica lucha, recogidas por el gran escritor soviético ILYA EHREMBURG. 0,60 pesetas. De venta en todos los Comités del S. R. I. y librerías.

PROXIMAMENTE

«SEIS MESES EN LAS PRISIONES DE FRANCO»

Por JEAN PELLETIER

Un documento histórico de los más abominables crímenes cometidos en las cárceles del terror.



LOS COMBATIENTES DE LA RETAGUARDIA



PRODUCCIÓN DE GUERRA

Es una fábrica cuya actividad se dedicaba antes a otros menesteres muy dispares con la fabricación de materiales de guerra. Pero un día desaparecieron los patrones; precisamente aquel día en que unos hombres desarmados asaltaban los cuarteles de Madrid. Y ahora, la fábrica "trabaja para Guerra"; como trabajan casi todas las máquinas y todos los hombres de nuestra ciudad.

DÍA Y NOCHE SIN PARAR LA PRODUCCIÓN

Hubo una época en que las necesidades de los frentes exigían más producción en la retaguardia. Era en los días en que Madrid luchaba sin descanso, hora tras hora, minuto tras minuto... En las trincheras se gastaban muchas bombas de mano y muchos morteros. Y las nuevas Brigadas pedían insistentemente materiales para contener al enemigo. Entonces estas máquinas no descansaban y los hombres muy poco. Durante todo el día y toda la noche funcionaban las correas sin fin, y las bielas y los tornos... Tres turnos mantenían en constante trepidación el suelo de la fábrica.

ca. Los hombres acudían a la máquina como los soldados a la tronera: horas de trabajo como horas de guardia.

Y AHORA, DESDE EL AMANECER HASTA LA NOCHE

Cuando todas las fábricas fueron acelerando su producción, ayudadas por otras nuevas que se incorporaban al trabajo de guerra, aquí ya no fueron precisos los tres turnos. Con dos solamente se podían atender las necesidades del frente. Y ahora siguen los dos turnos, en cada uno de los cuales hay más de un centenar de obreros, de combatientes de la retaguardia. Las máquinas se ponen en marcha poco después del amanecer y descansan ya bien entrada la noche.

En todo este tiempo pueden presentar un buen balance de producción. Es innecesario dar a conocer la producción diaria. Solamente interesa hacer constar que se hacen bombas de mano, tripodes de ametralladora y bombas de morteros.

Reciben los materiales en grandes barras. Y desde el momento en que éstas entran en la fábrica hasta que salen convertidas en bombas, precisan

una serie de transformaciones muy interesantes. Es verdaderamente admirable ver cómo estas barras van perdiendo su fisonomía en manos de los obreros; cómo poco a poco se van desmenuzando y repartiendo en series entre las máquinas, hasta que al final vemos una perfecta bomba de mano semejante a una piña. El dominar la máquina hasta saberla pulsar para que cada vez produzca más y mejor, es tanto como saber dirigir acertadamente un pelotón de hombres. Mejorar la técnica de guerra; mejorar la producción de guerra. Ganar más batallas al enemigo; conquistar el dominio de la máquina...

ALUMINIO, HIERRO Y BRONCE

Los materiales que entran en la Sección de Fundición son de tres clases: aluminio, hierro y bronce. Mejor dicho, el primero no entra en barras. Allí mismo se transforman. Es preciso que los obreros recorran las zonas de guerra visitando incluso las casas de los Carabancheles y Usera que nos sirven de parapetos. De aquellas cocinas proletarias recogen los cacharros agujereados por la metralla y las balas, sin desperdiciar ningún pedazo.

Junto al horno los machacan para que puedan entrar por la pequeña boca roja, que escupe llamas. Y a los pocos minutos tienen las barras o los moldes... Los otros materiales se reciben ya en barras. Y las de bronce se convierten en tripodes de ametralladoras. Y las de hierro, en bombas de mano y de morteros.

Unas y otras pasan por distintas fases. Son las únicas que tienen un provecho real, porque los materiales de aluminio solamente interesan para el modelaje de las piezas.

Cuando entran en el último torno es para hacerle la tuerca donde tiene que entrar el pistón. Y de allí van directamente al municionamiento, camino ya del frente.

DESFILARÁN TODOS JUNTOS EL DÍA DE LA VICTORIA...

Cuando los soldados reciben estas bombas comprenderán el esfuerzo que supone fabricarlas. Mirarán a la bomba de mano que cuelgan del cinturón como el producto de un esfuerzo de la retaguardia, que solamente se puede igualar al suyo.

Hoy, todavía, no se puede hablar con profusión de detalles del esfuerzo de la retaguardia en este aspecto. La producción de guerra intensiva, en jornadas que no tienen fin, merecerá también, en su día, el homenaje del pueblo español. Y al lado de los soldados victoriosos desfilarán también con legítimo orgullo los otros soldados de la retaguardia que vivieron la guerra pegados a una máquina...

SALDO LIQUIDADO

Se trata del saldo de vaselina diplomática expendida hasta ahora en los mercados no intervencionistas. Ha sido una venta difícil la de este lubricante. Era de pésima calidad. Es más, no lubricaba. Al contrario, obstruía.

En vista de esto, primero vino la decepción de los consumidores, y después, ante este resultado negativo, la fundadísima alarma—no sólo no curaba la dolencia, sino que, como queda dicho, la agravaba—. Fué algo que, utilizando una pequesísima dosis del tubo que para nuestro uso profesional hemos comprado, podíamos llamar un error de técnica fabril. Defraudaba. Dicho sea sin ánimo de molestar. (Seguimos empleando de nuevo la averiada mercancía de uso continental y personal.)

Uno de los presuntos clientes, a quien reiterada e indirectamente le fué ofrecida, ni siquiera llegó a olfatearla. De lejos se dió cuenta de sus funestos resultados. Los hechos le dieron pronto la razón.

A este presunto cliente le bastó un gesto, un gesto de su gigantesco índice, para que la vaselina susodicha fuese arrinconada, sin intentar siquiera una rebaja en el precio. Quiso liquidarse «por derribo». ¡Y ni así!

Fué el gesto digno y enérgico del pueblo ruso, que es gigante no sólo por su fuerza, sino por su dignidad. Y ésta es la única cualidad que hace grandes a los pueblos y a los hombres. Un pueblo sin dignidad es un

pueblo piltrafa, un gigante con pies de barro. Tenga gran ejército, tenga gran aviación, tenga gran marina de guerra, tenga muy asluta diplomacia, tenga gestos bombollescos y sonoros, nada. Caerá rápidamente de su falso pedestal. Y estas caídas son, a lo largo de la Historia, además de catastróficas, ridículas.

Tenía que ser este pueblo fraternal el que provocara tan magníficamente el resurgimiento de los sentimientos de dignidad y de humanidad, elementales para realizar una labor pacífica y fecunda.

Tenía que ser el pueblo ruso; porque él ha sabido, al fin, encontrarse a sí mismo. Ha sabido vencer a la serie de Francos que estupidamente quisieron obstruirle el camino (Wrangel, Koltchak, Denikin). Y es ahora el gigantesco macizo económico que empezó a amasar con sangre en los tiempos de Juan el Terrible. Es el ventisquero cuya marcha aceleró Lenin y ahora gradúa Stalin. El ventisquero que arrollará, a quien se le ponga por delante, con fuerza geológica.

Nosotros tenemos que decir a este pueblo generoso: Ha sido en estos momentos críticos cuando ha llegado tu ayuda decisiva. Serás siempre, pase lo que pase, nuestro hermano. De una hermandad indestructible; porque nosotros, los españoles que hasta aquí hemos trabajado y hemos sufrido, tenemos una profunda identidad espiritual con esas tus sustanciales cualidades de dignidad y generosidad. Estas son el motor. ¡Venceremos, pase lo que pase!

EL APRENDIZ DE CRONISTA

A la muerte de Lina Odena

(El día 20 del presente mes se cumple el primer aniversario de su muerte. ¡Salud, Lina! Tu muerte, tu ejemplo, se alzará eternamente en la memoria de la España por que caiste.)

Por alamedas y fuentes,
que cruzan Sierra Nevada,
ya cabalgando en el aire,
limpio, de la madrugada,
Lina Odena, flor de mayo,
camino de mi Granada.

Ojos del viento te ven
el correaje de nácar,
tu traje de comandante
y tu camisa bordada,
y lágrimas de rocío
refrescaban tu garganta.

Refrescaban tu garganta
limpia, de enamorado,
y erujían los milagros
que peina el alba en las ramas,
mientras que tú, Lina Odena,
caminabas a Granada.

Canciones de violines
dicen que te cortejaban
—y que tus suspiros eran
antigüedades romanas—,
de Guádix a Santa Fe,
hasta bañarse en Alhama.

Gitanas del Sacro-Monte
que huyeron todas descalzas,
te ven con ojos de angustia
tu cara de desposada,
y se asustan, pues no sabes
tu muerte con fecha exacta.

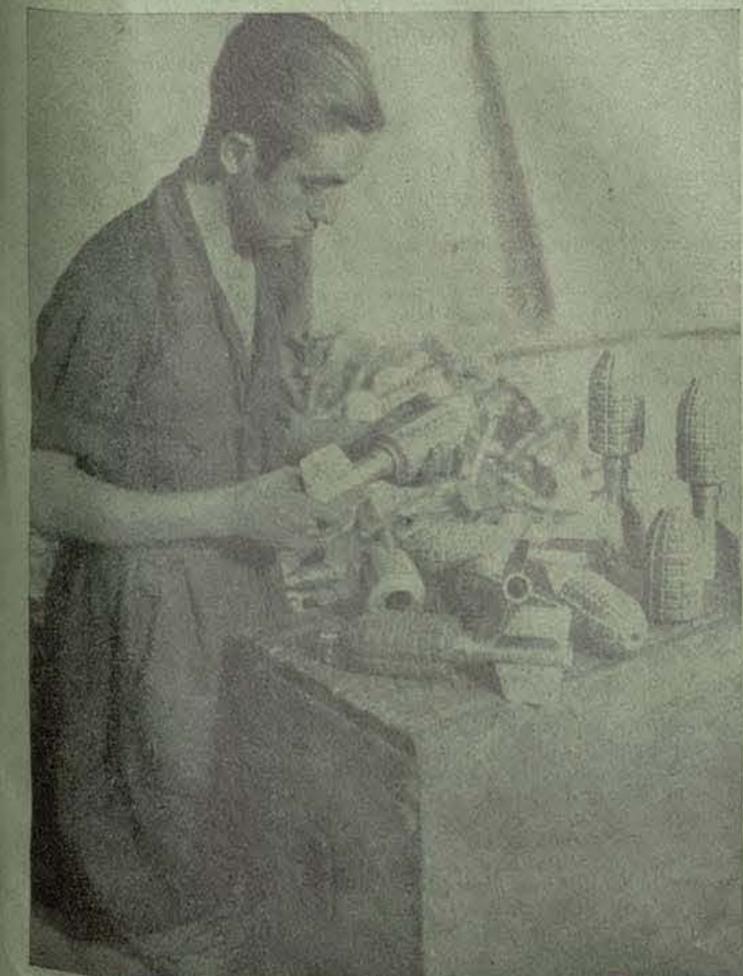
¡Tu muerte, Lina, tu muerte,
cuando veías Granada!
¡Y entre el Darro y el Genil
sollozabas por España!,
gritando a los cuatro vientos:
"¡Milicianos, libertad!"

Y... que la risa de la Alhambra
y mi sonrisa, cantes, Galiana.
¿No ves que ya no me queda
sango, ni nervios, ni entrañas?
¿No ves que me están bordando
mi sudario en su ventana?

Tristes marchan al cortejo
doncellas y generales,
campesinos y mineros,
con jinetes de Alpujarras:
que te juraron, al verte
pálida y muerta en la caja.

Granada tendrá suspiros
propios de tocién canada.

GALIANA ARAGONES



G. O.



¡RUGE, CHINA!

¡Ruge, China!
 ¡Ruge, viejo león del Este!
 Escupe fuego, amarillo dragón de Oriente,
 harto de que te molesten.
 ¿Desde cuándo
 has robado tú nada de nadie,
 viejo animal adormilado,
 conocido por el fabricante de porcelana,
 conocido por el fabricante de poesía,
 conocido por el fabricante de cohetes?
 Hace ya mucho tiempo
 que no te ocupas de arrancar tierras ajenas
 de manos de sus propietarios.
 ELLOS habrán pensado
 que tampoco te ocupabas de tus propias tierras...
 Por esto han venido ELLOS con barcos de guerra,
 y establecieron Concesiones,
 y Zonas de Influencia,
 y Factorías internacionales,
 y Casas de Misiones,
 y Bancos,
 y la Asociación de Jóvenes Cristianos.
 ELLOS te han golpeado con cañas de malaca,
 sin dejarte levantar la cabeza...,
 a no ser para cortártela.
 Hasta los hombres amarillos
 vinieron a coger
 lo que los blancos no habían cogido todavía.
 Los hombres amarillos arrojaron bombas sobre
 Los hombres amarillos [Chapei.
 te llamaron por los mismos nombres
 que los hombres blancos:
 «¡Perro! ¡Perro! ¡Perro!
 ¡Perro coolíe!
 ¡Rojo! ¡Rojo miserable!
 ¡Rojo y miserable coolíe!»
 Y al fin ya no tenías lugar
 para fabricar tu porcelana,
 para escribir tus poemas,
 para disparar tus cohetes en días de fiesta.
 Al final ya no te quedaba paz ni calma.
 PRESIDENTE, REY, MIKADO:
 éstos

pensaron que eras realmente un perro.
 ELLOS
 te daban puntapiés todos los días:
 vía radiófono, vía cablegrama, vía acorazado
 en el puerto, vía cañas de malaca.
 ELLOS
 pensaron que eras un león domesticado,
 adormilado, manso león de muchos años.
 ¡Ja! ¡Ja!
 ¡Ja-aa-aa! ¡Ja!
 ¡Ríe, joven coolíe, en los muelles de Shanghai,
 Tú no eres un león domesticado. [ríe!
 ¡Ríe, general rojo, en las cotas de Siang Kiang
 Tú no eres un león domesticado. [ríe!
 ¡Ríe, niño esclavo, en las fábricas de los extran-
 Tú no eres un león domesticado. [rierol
 ¡Ríe y ruge, China!
 ¡Aún es tiempo de escupir fuego!
 ¡Abre tu boca, viejo dragón del Este,
 para tragar los acorazados que navegan por el
 [Yantsel
 ¡Para tragar los aviones que cruzan tu cielo!
 Come balas, viejo fabricante de cohetes,
 y escupe la libertad al rostro de tus enemigos.
 ¡Rompe las cadenas del Este, coolíe de pocos
 [años!
 ¡Romped las cadenas del Este, generales rojos!
 ¡Romped las cadenas del Este, niños esclavos de
 [las fábricas!
 ¡Derribad las puertas de hierro de las Conce-
 [siones!
 ¡Derribad las puertas piadosas de las casas de
 ¡Derribad las puertas giratorias [Misiones!
 de la Asociación de Jóvenes Cristianos!
 ¡Aplastad
 los enemigos de la tierra, el pan, la libertad!
 ¡Levántate y ruge, China!
 ¡Tú sabes lo que quieres!
 ¡Tómalo:
 es el único camino!
 ¡Ruge, China!

Langston HUGHES

(Trad. de L. N. C.)



EL QUE CANTÓ HARLEM, CANTA CHINA Y ESPAÑA

Langston Hughes es un gran poeta norteamericano. Es, sin disputa, el más popular y representativo de los poetas de color que en América escriben en inglés.

La poesía y la novela de Langston están empapadas de risa y de dolor. Sobre Madrid escribió, entre otras cosas, una crónica que se titula así: "Muerte y risa". La risa de los negros libres de América, la risa de las cadenas rotas, y el silencio patético de mirar cómo se forman otras cadenas, son el alma del arte literario de este poeta sencillo, incorporado a todas las inquietudes del mundo.

Langston Hughes está en Madrid. Antes estuvo en Tokio y en Shanghai, y en todas las capitales de hispanoamérica. Fue estudiante premiado en High School, y marinero. Vivió la vida de los negros de Harlem y recogió en poemas llamados Blues su música. Ahora está recogiendo la gran tragedia de los esclavos del mundo, blancos y negros, que luchan por ser libres.

Los negros americanos eran una subclase. Lincoln les había dado la libertad derrotando en guerra civil —guerra del poder industrial contra el feudalismo agrícola— al Sur latifundista y esclavista. Pero los negros tuvieron que volver a sus antiguos amos o buscar otros amos.

Los blancos pobres del Sur (los poor whites) eran también una subclase. Estos blancos no odiaban a los negros y se cruzaban con ellos. A los amos de la tierra les molestaba, y dieron en linchar negros.

En las fábricas del Norte los blancos se juntaban también con los negros. A los amos les disgustaba también, y crearon barrios aparte para los negros.

Pero blancos y negros oprimidos se fueron juntando en una sola y alta aspiración. Langston Hughes es un producto, físico y moral, de ese cruce de blancos y negros.

Los negros de América vienen pidiendo aún a gritos su libertad. Toda su música es eso. Pero los blancos pobres de todo el mundo alzan ahora su propio grito por la libertad. Porque los blancos han descubierto que también son esclavos.

Los negros de América se han incorporado, en grandes masas, a este movimiento de liberación que empieza en la Unión Soviética. Cuando Mussolini mandó tanques y aviones a Abisinia—tanques y aviones comprados con sangre y sudor de trabajadores blancos—, los negros de Harlem acudieron en ayuda de aquellos hermanos de raza y de clase. La última colecta no pudo ser enviada, porque el Negus iba ya camino de Londres. Al estallar en España la guerra de independencia, los negros de Harlem mandaron aquí, a sus hermanos blancos, el dinero recogido para los abisinios.

Ahora nos mandan un poeta que representa sobre todo esto: el alma negra incorporada a las grandes luchas sociales de los blancos.

Por eso Langston, que escribió un gran poema sobre España (El Canto de España), escribe ahora este otro sobre China. Blancos de España, amarillos de China, negros de América y de África: todos los oprimidos son del mismo color. Langston Hughes ha dejado ya de cantar los sentimientos locales de los negros de Harlem: canta ya la gran epopeya de los pueblos amenazados.

LINO NOVAS CALVO

